

El Amor Ágape No Es Envidioso

055

1ª. Corintios 13:4 *El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso.*

Pensemos:

En la TV vi una publicidad que decía: “La Envidia es Mejor Despertarla Que Sentirla”, un eslogan que hacía alusión a la admiración que producía el uso de una marca de champú en el cabello de la actriz. Y es que efectivamente ésta es una estrategia de venta muy utilizada hoy en día. Se busca generar envidia en el consumidor en relación a como se ven los demás, o que cosas te faltan que otros ya tienen. Los publicistas cada vez más centran sus campañas en esa maliciosa técnica, invitando al usuario final a comprar para poder igualar el estatus o la apariencia de las personas a su alrededor.



La psicología de la envidia es bien estudiada y aprovechada en las publicidades porque saben que desde pequeños traemos ese mal en nuestro corazón. Basta recordar como cuando veíamos que nuestro pequeño amigo tenía el juguete más nuevo, empezábamos a llorar y a solicitarle a nuestros padres que nos compraran el mismo juguete para así estar más tranquilos.

La envidia es un sentimiento, especialmente negativo, no sólo por el daño que genera sino por la facilidad con la que puede invadir el corazón. Al ocupar algún espacio en él, empezamos a compararnos con otros, y a ver si nuestra realidad es mejor o peor y a sentirnos inconformes, molestos y

hasta vacíos. Además, la envidia nos impide amar verdaderamente y nos invita a competir, perseguir solo lo material y en consecuencia llegar a la infelicidad.

El amor ágape que está bellamente descrito en 1ª Corintios 13 no se usa en el nuevo testamento para referirse al amor sexual o romántico. Ni tampoco se refiere a una amistad cercana o un amor fraternal, para lo cual se usa la palabra griega philia. El amor ágape implica fidelidad, compromiso y un acto de la voluntad. Se distingue de los otros tipos de amor por su elevada naturaleza moral y el carácter fuerte. Este es un amor que no guarda envidia.

Si en algún momento sientes que tu corazón ha sido invadido por algún sentimiento de envidia, recuerda en ese instante, el amor ágape puro que el Señor te ha dado. Ese amor sin sufrimientos, benigno, expresado en ti como creación única. pídele al Señor en oración que inunde tu corazón de ese amor ágape.

Recuerda siempre que todo lo que tenemos es una dádiva inmerecida de Dios. Celebra la bondad de Dios para otros y gózate por los logros, y las promociones de tus colegas, amigos y familiares. Sé agradecido por lo que tienes y no te quejes por lo que no tienes. Confía en Dios cuando la vida parezca injusta. Dejemos de compararnos con otros y acéptenos lo que somos y tenemos. Haciendo esto seremos muy felices, tendremos paz y proyectaremos un amor que atrae a otros a los pies de Cristo.

Oremos:

Amado Padre Celestial, Te pido perdón porque a veces mi corazón siente envidia por el logro y bienes de otras personas. Se que este no es un sentimiento que te agrada, y por eso te pido hoy que me llenes de ese amor ágape puro y bondadoso sin envidia que deseas en mí. Ayúdame a ser agradecido por lo que hoy tengo. Quiero gozarme por el logro de otras personas mostrándoles tu amor y compasión. En Jesucristo el Señor, Amén.